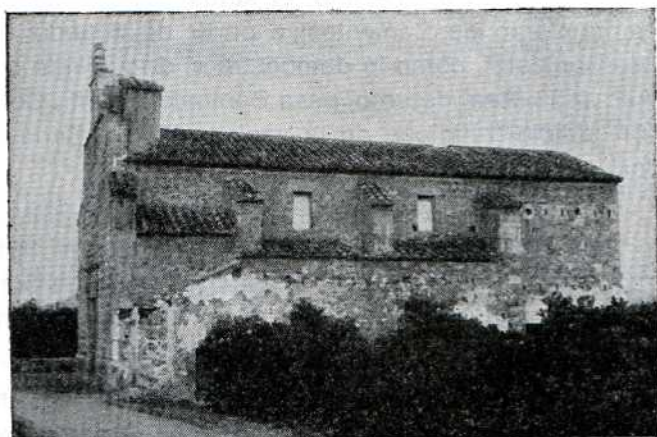


## Pueblos

## Desaparecidos

### BENICALAF



Situados en Los Valles de Sagunto, tomando como punto de referencia y al mismo tiempo de partida el pueblo de Benavites, y a un kilómetro de este, como si flotara sobre las copas de los naranjales se divisa la techumbre y la espaldaña sin campanas, de la ermita o iglesia del desaparecido pueblo de Benicalaf, del cual nos vamos a ocupar en el presente escrito.

Este pueblo desaparecido alrededor del año 1870, fue el más numeroso en cuanto a población y riqueza agrícola, de cuantos pueblos y alquerías existieron en la antigüedad en la zona correspondiente a **Los Valles de Sagunto o El Vall de Segó**, estos permanecen ubicados en tierra fértil a partir de donde terminan las estribaciones de la **sierra de Idubeda**.

Siguiendo nuestro camino entre la arboleda de naranjos y frutales atravesando los terrenos de Santa Coloma, Rubau... nos internamos por caminos que antaño correspondían a las respectivas calles de la población, y que algunas de ellas sobrepasan los dos metros de anchura, en nuestro caminar buscando vestigios de antigüedad, vamos observando por aquí y por allá piedras de sillería algunas de ellas labradas y de buena factura, piedras de molino, paredes a ras del suelo que aún hoy sirven de muros de contención de los campos de naranjos, etc., etc.

Llegamos frente a la iglesia de la población dedicada a San Juan Bautista, esta por su construcción más bien parece una ermita, creemos sea de principios del siglo XVIII o posterior, en la parte central del portal y sobre el mismo se ve claramente grabado sobre una piedra caliza bien tallada, las letras STIAGO, en su interior se encontraban pinturas, originales de Juan de Juanes y Juan de Ribera (el Españolito), habiendo sido destruidas en la pasada contienda civil (1936-39), junto con varias joyas de arte que se encontraban en su vecina Benavites.

Como hemos referido anteriormente, este pueblo desapareció sobre el año 1870, ya que en sus archivos se encuentran documentos y escritos, todos

ellos anteriores a este año, el actual archivo de este pueblo, se encuentra en el Ayuntamiento de Benavites, a partir de cuando este se anexionó al desaparecido Benicalaf, como lo demuestra el documento que en extracto del mismo dice «Año 1856, **Real decreto**, pasa Benicalaf, Santa Coloma y Rubau; a la administración judicial religiosa de la vecina villa de Benavites, en la provincia de Valencia».

Regresando de nuestro paseo por Benicalaf, dejando atrás aquel poblado, volvemos a Benavites y nos trasladamos al archivo del pueblo en cuestión y nos disponemos a revelar la poca historia que por los escasos documentos conocemos, y que hoy en día se conservan en Benavites, frente a la torre señorial del siglo XIV.

En primer lugar reseñaremos un escrito, en el que explica el estado del Ayuntamiento de Benicalaf en tierras de cultivo y por hanegadas, y que forma el siguiente cuadro:

Clase de tierra	Tierra suelta	Viña	Vendidas	Impuesto	Tierra de cal	TOTAL
Núm. hanegadas	226	927	660	406	»	2.219

Este escrito que creo fue copia de algún historiador que estuvo con anterioridad en los citados archivos, dejándose por olvido o por otro motivo. En lo que hemos dicho respecto a la población en que era la más numerosa, lo podemos afirmar puesto que se encuentran censos de población a partir de año 1205, en el año 1325 el censo de población era de 96 habitantes y de 76 en el año 1830, estas cifras denotan la baja de habitantes, y por ello deducimos que entonces ya se iba extinguiendo este poblado, hasta su total desaparición, no transcribimos los nombres de los habitantes puesto que están escritos en valenciano y en el documento se encuentran bastante confusos algunos de ellos.

El cronista de Sagunto Don Antonio Chabret y Fraga, en su obra Sagunto, su Historia y sus Monumentos, en el tomo I, dice que el arqueólogo alemán Emilio Hübner, copió una lápida con signos latinos del desaparecido monumento, creemos que el monumento a que se refiere Chabret, es el desaparecido **Mojón de los cuatro Obispos**, que en el se fundó la Orden Militar de Alcántara, situado en el término de Benavites y que separa las provincias de Castellón y Valencia, la historia del pueblo en cuestión empieza, desde antes de Jaime I, **El Conquistador** y que influye en la citada población por haber donado este territorio a Bernardo Vives de Cañamás junto con varias poblaciones entre ellas Santa Coloma, Beneditas, Rubau... que así lo describe el maestro Cueco, y que aparece en el boletín anterior en el artículo titulado **Santa Coloma**, Benicalaf pasó luego a pertenecer a los descendientes de Bernardo Vives de Cañamás, que el Rey, les concedió Jurisdicción sobre sus terrenos, buscando en el archi-

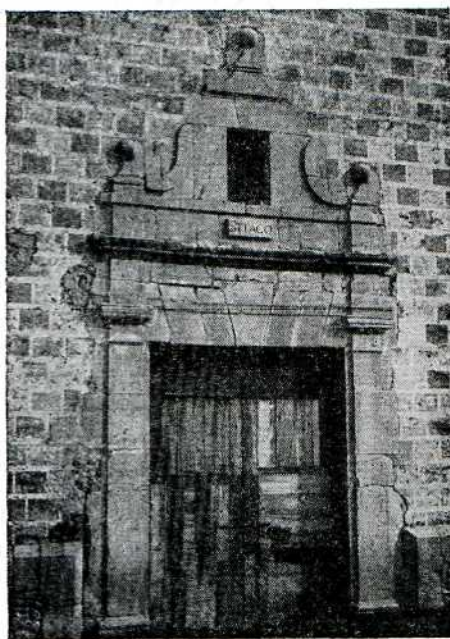


vo de este lugar, encontramos actas de defunción, partidas de nacimiento, pasaportes... Todo ello anterior a 1870, y en documentos referentes al Ayuntamiento, actas notariales, recibos...

Como hemos dicho anteriormente era rica en agricultura y estaban regados los campos con aguas de la Font de Segó, (actualmente Font de Quart) por pertenecer al término de Quart de Les Valls, teniendo una red de acequias y que aún hoy se utilizan con sus respectivos nombres de antaño, pertenecientes al término de Benavites.

Benicalaf aparece ya en la historia de Benavites, a partir del año 1700, puesto que los documentos del archivo de esta última ya aparecen haciendo referencia a la población estudiada, apareciendo en el **Repartment** en la categoría de **Alquería**, teniendo punto de referencia que en el año 1723, pertenece este señorío a D.<sup>a</sup> Francisca M.<sup>a</sup> Bervis y Bervis, con el título de Marquesa de Benavites y el lugar de Benicalaf al igual que al Condado de Brígida.

Destaca la agricultura como principal y primordial riqueza de esta población, sobresaliendo el algarrobo y los árboles frutales, aunque también tenía su importancia la ganadería, pertenecía junto a la parroquia de Benavites a la vicaría perpetua de Sagunto. En las costumbres de la población cabe destacar, la construcción de sus viviendas, que es parecida a las demás poblaciones en este sentido, o sea de piedra caliza con el tejado al término medio de inclinación, y en la actualidad el terreno está repartido generalmente en los descendientes de los habitantes del lugar.



La historia de Benicalaf, es pobre por la poca legada por nuestros antecesores, pero después de nuestro paseo y nuestra visita a sus archivos podemos afirmar, que un día existió un pueblo con administración propia y parroquia y que fue la más poblada de cuantas villas y alquerías le rodeaban, y con todo lo antedicho habremos dado un punto de referencia a la historia del antiguo reino valenciano.

### **E. Lluca Ubeda**

